



ZORA NEALE HURSTON

*Olualê Kossola. As palavras
do último homem negro escravizado*

NEW YORK, N.Y.: BERGHAHN BOOKS

AÑO: 2021

PÁGINAS: 239

ISBN: 978-65-55-87312-2

JAVIER RODRÍGUEZ MIR / UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Reseña

Esta reseña la escribo desde el Nordeste de Brasil, en medio de un trabajo de campo con comunidades afrodescendientes. Y en esa dinámica antropológica de interactuar con otros universos me he encontrado con este libro sorprendente. No solo por la historia que se relata, ya que en la obra hace referencia a muchas historias dentro de un mismo relato. Me refiero también a la existencia de historias asociadas al contexto y al modo en el que se generó la obra. Historias que nos muestran las dificultades de una antropóloga afroamericana para llevar a cabo sus investigaciones, para darlas a conocer, y del racismo presente en la sociedad y en la academia de la época. Si contextualizamos el libro en el periodo en que se escribió podemos imaginar las dificultades por las que debió atravesar Hurston en una época y en una sociedad dominadas por los blancos y absolutamente marcada por la discriminación, marginación y exclusión del mundo afro.

Lo primero que me llama la atención es que esta obra aún no ha sido publicada en el mundo hispanoparlante. Las reseñas son casi nulas. Aquí también nos encontramos con otra historia sorprendente de invisibilización, olvido e ignorancia, ahora por parte de las ciencias sociales contemporáneas. Este libro ha sido publicado íntegramente recién en el año 2018 con el título *Barracoon* (Hurston, 2018) cuyo término hace referencia a los sitios donde los prisioneros negros eran sometidos al tráfico

transatlántico de esclavos. Un espacio de terror que transformaba a las personas en mercaderías (Basques, 2019b: 317).

¡Estamos ante una obra que se ha publicado después de casi 90 años! Absurdamente, o mejor dicho, respondiendo a cuestiones de índole académica y de doctrinas racistas dominantes en esa época en Estados Unidos, las editoriales recusaron la publicación, esgrimiendo que estaba escrita en un «dialecto» diferente del inglés oficial (Basques, 2019b; Portugal, 2021), que era inapropiada o de poco interés para el mercado literario (Basques, 2019a). Estos contratiempos condujeron a la antropóloga afro a escribir un artículo titulado «Lo que los editores blancos no publican» (Hurston, 1950). Pues, vemos aquí el carácter de la autora y la obra que se encuentra en línea con una antropología implicada y comprometida de denuncia al racismo global imperante.

El libro se inicia con un prefacio de Alice Walker breve, pero denso, en el que recuerda las atrocidades que los líderes africanos emprendieron en la captura de sus hermanos para esclavizarlos y nos advierte que nos situamos ante una lectura aterradora (Hurston, 2021: 10). Deborah Plant, en la introducción, da algunas claves: la confianza que tenía Kossola en Hurston, el deseo del protagonista de que la historia llegue a su pueblo y cómo esa desconexión le provocaba una fuerte angustia, y el modo en el que la antropóloga escribe el texto para mantener la oralidad del relato. Particularmente iluminadora resulta la introducción a la edición brasilera de M. Basques, ya que pone en contexto la obra con la violencia existente en EE.UU. hacia las personas negras, de cómo Hurston debe atravesar sola casi dos mil kilómetros para entrevistar a Kossola, con una pistola, cámaras y cuadernos, con el riesgo de encontrar emboscadas de supremacistas blancos, de la incomodidad que generó su obra entre la academia y los editores, y de la habilidad de la antropóloga para reinventar la metodología social y así dar voz al protagonista (Hurston, 2021: 37). Hurston siguió los consejos de F. Boas para comprender que cada cultura debe ser entendida en sus propios términos, con lo cual desarrolló una forma novedosa de escritura acorde a esos principios (Basques, 2019a: 102), que se aprecia en la obra reseñada.

La obra contiene doce capítulos narrados en primera persona. En el primer capítulo de presentación la antropóloga relata brevemente el interés de Kossola en saber sobre Nueva York. Hubiese estado bien que se expusiera más sobre los intereses del protagonista a fin de tener un retrato más completo. El objetivo de Hurston queda claro en el momento en el que Kossola comienza a hablar sobre su abuelo. La ansiedad de

la antropóloga hace que le diga que quiere escuchar sobre él y cómo vivía en África. Se observa cómo Hurston intenta redireccionar la entrevista, pero hábilmente Kossola le responde que él no puede hablar del hijo sin antes contar del padre (Hurston, 2001: 77), con lo cual retoma el relato de su abuelo y se refiere al precio de la dote en su sociedad de origen. Se aprecia cómo Kossola es quien maneja los tiempos, porque el capítulo finaliza cuando Kossola le pide a la antropóloga que regrese al día siguiente. Incluso más adelante escribe que le prohibió regresar por tres días (Hurston, 2021: 158). En el segundo capítulo, Kossola retoma la entrevista comentando que su abuelo era oficial del rey y aprovecha para referirse al derecho consuetudinario de su pueblo. Ofrece datos detallados de cómo el rey castigaba el asesinato con la pena de muerte. El capítulo tres narra la muerte de su abuelo y da paso a los ritos funerarios, el papel de las esposas, y que los difuntos se entierran rápidamente en sus casas para que ningún enemigo pueda mirar su rostro y dañar su espíritu. En el capítulo cuarto rememora situaciones de cuando era joven en África, en particular cuando es llamado a los catorce años para formarse para la guerra aprendiendo técnicas de caza, lugares para campar y cantos de guerra. También se refiere a una ceremonia de iniciación que tuvo a los diecinueve años. El capítulo cinco se inicia con unos mensajeros del rey de Daomé que exigen la entrega de la mitad de la cosecha porque mantenía su ejército todo el tiempo atrapando personas para venderlas como esclavas, con lo cual no cultivaban. Ante la negativa, el rey de Daomé masacra al pueblo de Kossola y este es atrapado para ser comercializado como esclavo. El sexto capítulo se refiere a la compra de esclavos y al viaje transatlántico. La travesía la describe con emoción: sufrimiento, poca comida, mucha sed y miedo al mar. Al llegar a Estados Unidos quemaron el barco para no dejar pistas del contrabando y los esclavos deben atravesar un pantano para llegar a las plantaciones de Alabama. El siguiente capítulo aborda el período de la esclavitud en las plantaciones, del trabajo pesado y del desconcierto de la gente que no sabe por qué ha sido esclavizada. Además del trabajo en el campo debían cargar maderas a los barcos que no usaban carbón. Después de cinco años y seis meses, con la Guerra de Secesión, unos soldados les dijeron que eran libres, pero la gente no sabía dónde ir. El 12 de abril de 1865 Kossola es liberado. El capítulo ocho aborda los días inmediatos a la liberación y las deliberaciones que tienen en cuanto a quedarse o regresar a África. Finalmente, con mucho esfuerzo y sacrificio pudieron comprar tierras y fundar Africa Town. Allí construyeron una iglesia, una escuela y un cementerio. El capítulo nueve habla de su esposa Abila, de sus seis hijos y del fuerte racismo que sufrieron en la

escuela, con lo que debieron construir una escuela propia en Africa Town. Finalmente, cuenta sobre la muerte de su hija de quince años y del asesinato de uno de sus hijos. El décimo capítulo cuenta el accidente que sufrió Kossola con el tren. Fue atropellado, estuvo catorce días en cama con tres costillas rotas y no pudo trabajar más. Inició un juicio a la empresa ferroviaria, pero nunca cobró la indemnización. Al no poder trabajar, se hizo sacristán de la iglesia. En el capítulo once, Kossola rememora a su hijo David y el accidente mortal que tuvo con el tren que lo decapitó. También describe la enfermedad y muerte de su hijo Jimmy. El capítulo termina con una sesión fotográfica que la investigadora le hace a Kossola. El capítulo final es muy triste, no solo porque el protagonista queda solo, sin su esposa e hijos que fallecen, sino también por la emocionante despedida entre Hurtson y Kossola. Finalmente, como dice la autora, después de dos meses y tantas historias de por medio, se convirtieron en buenos amigos.

Como afirma Robinson (2019: 41) siempre es necesario saber de qué trata un libro, no solo lo que se ha escrito en él, sino lo que se pretendía cuando se escribió. Es este caso, la autora, con mucha valentía y audacia, más allá del contenido histórico del relato, realiza una obra de provocación y una etnografía de denuncia al contexto racial de la época. El libro recoge los diálogos que mantuvieron, aunque están ausentes las interpretaciones de la investigadora. Tampoco se dejan ver los sentimientos y emociones de la antropóloga. Aun así, el texto recoge y expone el relato de Kossola de una forma novedosa para la época. A mi entender, se trata de una obra notable para reflexionar sobre «olvidos», reparación histórica, memoria histórica y racismo en antropología. En definitiva, un texto clave para dar voz y humanizar a las personas que fueron esclavizadas por tantos años.

Referencias

- Basques, M. (2019a). Zora Hurston e as luzes negras das Ciências Sociais. *Ayé: Revista de Antropologia*, 1(1).
- Basques, M. (2019b). Ensaio bibliográfico. Diários de Antropologia Griô: etnografia e literatura na obra de Zora Hurston. *Revista Antropológica*, 30(2): 316-326.
- Hurston, Z.N. (1950). What White Publishers Won't Print. En *African American Literary Theory: A Reader*. W. Napier, Ed. New York: NYU Press: 54-57.
- Hurston, Z.N. (2018). *Barracoon: The Story of the Last "Black Cargo"*. EEUU: Amistad Press.
- Hurston, Z.N. (2021). *Olualê Kossola. As palavras do último homem negro escravizado*. Rio de Janeiro: Record.

- Portugal, L. (2021). Barracoon: the story of the last “Black Cargo. En *Enciclopédia de Antropologia*. São Paulo: Universidade de São Paulo, Departamento de Antropologia. En: <https://ea.fflch.usp.br/obra/barracoon-story-last-black-cargo>. Accedido el 06 de agosto de 2022.
- Robinson, C. (2019). *Marxismo negro. La formación de la tradición radical negra*. Madrid: Traficantes de Sueños.